



Porque Dejé a la Iglesia Católica Romana

David Riggs

[Las siguientes notas representan un Sermón que prediqué poco después de haber dejado a la Iglesia Católica en 1962. Éste fue el primer sermón que prediqué en mi vida como predicador del Evangelio]

Introducción

En esta lección quiero declarar algunas de las razones por las que Dejé a la Iglesia Católica. No deseo declarar cualquiera de las experiencias personales que tuve como resultado de abandonar a ésta Iglesia. Vengo de una extensa y devota familia Católica de doce hijos. Asistí a la Escuela Preparatoria Trinity en Louisville, Kentucky. En ese tiempo de mí intenso estudio de las Escrituras, tenía dos hermanos que estaban inscritos en los Seminarios Católicos para ser Sacerdotes. Quiero manifestar que yo no dejé a la Iglesia Católica debido a unas equivocaciones que haya cometido o se hayan cometido sobre mí. Dejé a la Iglesia Católica porque creo que ésta era contraria a la Biblia. Sobre esto me esforzaré en demostrarlo en este estudio.

La Primera Razón por la que Dejé es porque el Catolicismo no tiene la correcta Actitud hacia la Verdad

Para ilustrar lo que quiero decir con esto, explicaré la diferencia entre los dos lados. Los que tiene una correcta actitud hacia la verdad

siempre están dispuestos a *probar* lo que ellos enseñan con otros. Invitan a los de conceptos opuestos para trabajar juntos por la verdad y la unidad. Aprecian cuando otros difieren con ellos señalándoles dónde ellos piensan que están equivocados. Tienen todo totalmente probado, estudian los argumentos a favor y en contra, mirando a ambos lados de la discusión.

Uno puede entender lo que quiero decir cuando digo que los Católicos no tienen la actitud correcta hacia la verdad. A los Católicos no les es permitido, y especialmente no son motivados a oír ambos lados con respecto a la verdad y el error. Ellos no leen los libros que difieren de su doctrina. De este modo, ellos son motivados por el Clero a estar cerrados a todo aquello que difiera del Catolicismo. Preguntamos, “¿Por qué no los líderes Católicos alientan a sus miembros a examinar la Enseñanza Escritural que se opone a sus prácticas?”. Los falsos maestros han aprendido que cuando la verdad y el error son examinados lado a lado, algunos comienzan a ver la verdad. Los falsos maestros *temen* de ser expuestos y de *perder* a sus miembros.

La Segunda Razón por la que Dejé es porque Solamente la Biblia es la Suficiente Guía a La Salvación, pero la Iglesia Católica enseña que ésta no es

El Catecismo para Adultos en la Página 52 dice, “¿Puedes aprender a salvar tu alma al únicamente leer la Biblia? No, porque hay ciertas cosas en la Biblia que no pueden ser entendidas, y porque la Biblia *no contiene todo* lo que Dios enseña” Observe que la primera parte de su respuesta a “¿Puedes aprender a salvar tu alma únicamente al leer la Biblia?” la respuesta de ellos es “No”.

Sin embargo, sus propias traducciones de la Biblia enseñan lo opuesto. Todas las citas que estaré mencionando vienen de las Versiones Católicas. 2 Timoteo 3:15-17 dice que “Y desde la infancia tú has conocido las Santas Escrituras, las cuales pueden instruirte para la salvación, por la fe que es en Cristo Jesús. Toda Escritura, inspirada por Dios, es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios pueda ser perfecto, equipado para toda buena obra” De esta manera, el apóstol Pablo por la inspiración de Dios, le dice a Timoteo “tú has conocido las Santas Escrituras, las cuales pueden instruirte para la salvación,” y hacerte “perfecto, equipado para toda buena obra” En Romanos 1:16 dice, “Porque no me avergüenzo del Evangelio. Porque es el poder de Dios para salvación para que todo aquel que cree, al Judío primero, y al Griego” Santiago 1:21 dice que “... con mansedumbre reciban la palabra implantada, la cual es capaz para salvar almas” Consecuentemente, la Palabra contenida en la Biblia es *capaz* para salvar nuestras almas.

La próxima parte de la respuesta en el Catecismo a la pregunta, “¿Puede usted aprender a salvar su alma sólo por la Biblia?” Ellos dicen “No” porque ciertas cosas en la Biblia pueden ser malentendidas...” Ellos implican que la Biblia puede ser malentendida. John A. O’Brien, el autor Católico del libro, “**La Fe de Millones**”, es mucho más expresivo cuando él dice en la página 152, “La Biblia *no* es una clara e inteligible guía para todos...” Este libro, me fue dado antes de mi conversión por mi hermano mayor Norman quien en ese tiempo era un estudiante en el Seminario Saint Meinrad, en St. Meinrad, Indiana.

El apóstol Pablo dijo que podemos entender lo que él escribió, “Si aún, han oído de la dispensación, el misterio que ha me ha sido conocido, como lo he escrito en pocas palabras; cuando leen, pueden entender mi conocimiento en el misterio de Cristo” (Efe.3:2-4). Pablo dijo que el misterio le había ido conocido por la revelación de Dios. El enseguida, procede a mostrar que él lo estaba escribiendo, “como lo he escrito en pocas palabras” (en los capítulos anteriores a esto) y “cuando leen, pueden entender mi conocimiento en el misterio de Cristo”. En otras palabras, cuando leemos lo que él escribió, podemos entender lo que él entendió. Pablo dijo también, “Porque no escribimos nada que ustedes no puedan leer y entender” (2 Cor.1:13) y “Por tanto no seamos necios, sino entendidos lo que la voluntad de Dios es” (2 Cor-1:13). De esta manera, los escritores inspirados enseñaron que muchos ciertamente podemos *entender* las Escrituras

La última parte de la respuesta dada por el Catecismo a la pregunta, “¿Puedes aprender a salvar su alma sólo al leer la Biblia?” Ellos dicen “No... porque la Biblia no contiene todo lo que Dios enseñó”. En el libro, “**La Fe de Millones**” páginas 153-154 dicen, “La Biblia no contiene toda la *enseñanza* de la religión Cristiana, tampoco esta tiene formulado todos los *deberes* de sus miembros”. Sin embargo, Las Escrituras contiene todo lo que es necesario para equipar al hombre de Dios a toda buena obra (2 Tim.3:16-17). No hay una solitaria buena obra que el Cristiano pueda hacer que no sea proveída en las Escrituras. La prueba Escritural que ellos dan para su argumento que la Biblia no contiene todo lo que Dios enseñó es Juan 20:30. “Muchas otras señales hizo también Jesús a la vista de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro”. Vea su argumento en **Catecismo para Adultos**, página 10).

En Juan 20:30, Juan simplemente dice que Jesús hizo muchas otras señales (milagros) que él no registró. Observe lo que Juan dice en seguida en el próximo versículo: “... Pero estas están escritas para que podáis creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que al creer podáis

tener vida en su nombre”. El apóstol muestra claramente que él escribió suficientes cosas para producir la fe que trae vida en el nombre de Jesús. La vida en el nombre de Jesús se refiere a la vida eterna y es obtenida al creer en las cosas escritas por los escritores inspirados.

Admitimos libremente que las Escrituras no contienen todo lo que Jesús hizo. Juan lo dijo, “Hay, sin embargo, muchas otras cosas que Jesús hizo; pero si cada una de estas tendría que ser escrita, ni aun en el mundo mismo, pienso que podría sostener los libros que tendrían que ser escritos” (Juan 21:25). Aunque no tenemos todo lo que Jesús hizo, tenemos ***todas las cosas necesarias***. Tenemos lo suficiente que nos da vida en Su nombre!

Los líderes Católicos siguiendo su reclamo (que no podemos entender la Biblia) al declarar que uno puede obtener el verdadero significado de la Iglesia Católica. **El Catecismo para Adultos** en la página 10 dice, “¿Cómo puede usted obtener el correcto significado de la Biblia?” Usted puede obtenerlo únicamente del *interprete oficial* de Dios, la Iglesia Católica”. Sin embargo, ellos no dan pasajes Bíblicos que mencionen un “interprete oficial” y sólo intentan apoyar su reclamo por medio del razonamiento y lógica humana. La Biblia dice, “Sea Dios veraz, pero todo hombre mentiroso” (Rom.3:4). También advierte que “Mira que nadie te engañe por la filosofía y el engaño inútil, según las tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo” (Col.2:8).

La doctrina del “interprete infalible” implica que Dios *no* fue lo suficientemente claro. Implica que Dios nos dio una revelación que todavía *necesita* revelarse! ¿Falló Dios en intentar dar al hombre una revelación? ¿Quieren los “líderes” Católicos que les creamos que ellos pueden expresar la voluntad de Dios más claramente que *Dios mismo*? Creemos que Dios creó la mente humana y que Él es *completamente* capaz para dirigirse al hombre en palabras que el hombre *puede* entender.

La Tercera Razón por la que Dejé es porque Cristo no volvió Su Iglesia Infalible como la Iglesia Católica Alega

Los escritores Católicos intentan enseñar que la Iglesia nunca podría estar en el error y está en una condición preservada de equivocarse. **El Catecismo para Adultos** página 56 dice, “¿Porque la Iglesia Católica jamás enseñar error? Porque Jesús prometió estar siempre con Su iglesia para *protegerla* de error”. El libro “**Mí Fe Católica**” que está basado grandemente sobre materiales del **Catecismo Baltimore**, me fue regalado por mí padre no mucho tiempo después que fui convertido. Creo que sus intenciones eran de algún modo estaban dirigidas para intentar que yo regresaría a la Iglesia Católica. Este Catecismo dice en la página 144, “Jesucristo prometió preservar a la Iglesia del error”. En la página 145 dice, “Jesucristo ordenó a todos los hombres escuchar y obedecer a la Iglesia, *bajo* pena de condenación. Si Su Iglesia puede enseñar error entonces, Él es responsable de error, al *ordenar* a todos obedecerla”.

En la página 54 del **Catecismo para Adultos** dice, “¿Alguien tiene que obedecer a la Iglesia Católica? Sí, porque ella *tiene* únicamente la autoridad de Jesús para gobernar y enseñar”. Es fácil ver que los Católicos tienen la autoridad en el lugar equivocado. La autoridad no está en el cuerpo, sino en la *Cabeza* (Efe.1:22-23; Col.1:18). El gobierno no está en el reino, sino en el *Rey* (Heb.7:1-2; Apoc.1:5-6). La autoridad no está en la Iglesia, sino en *Cristo* (Mat.28:18; 1 Ped.3:22). La Iglesia *no* es el Salvador, sino simplemente el cuerpo de los salvos (Hech.2:27; Efe.5:22-24).

Hay muchos pasajes en el Nuevo Testamento que revelan que la Iglesia *no* está exenta de error Hechos 20:17, 28-30; 2 Pedro 2:1-2; 1 Timoteo 4:1-3; 2 Timoteo 4:3-4; 2 Tesalonicenses 2:3-11. Vemos de todos estos pasajes que vendría una gran apostasía de la verdad. En Hechos capítulo veinte aprendemos que cosas perversas vendrían de los obispos de la Iglesia. Pedro dijo (2 Pedro 2) que los falsos maestros surgirían de entre “*vosotros mismos*” y

que muchos serían “arrastrados al error”. Pablo nos dice en (2 Tesalonicenses 2) que la apostasía estaba ya en acción, “Porque ya está en acción el misterio de iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene” (v.7). Esta apostasía comenzó en los tiempos de Pablo y continuaría hasta la segunda venida de Cristo. Él añadió, “a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida” (v.8).

No podemos *armonizar* lo que aquellos apóstoles inspirados dijeron (que surgirían falsos maestros entre vosotros) con aquello que los escritores Católicos dicen (que la Iglesia sería preservada del error). Además, llamamos su atención, al hecho que las características del grupo que apóstata son *idénticas* a aquellas presentadas en la Iglesia Católica. Todos saben que la Iglesia Católica ha prohibido a sus seguidores de comer carne en viernes y prohíbe el matrimonio de los sacerdotes. De todos los otros grupos religiosos existentes, la Iglesia Católica es la que *encaja* perfectamente en la descripción de los apóstoles sobre el surgimiento de la gran apostasía.

Las siete cortas epístolas a las siete Iglesias de Asia en el libro de Apocalipsis revelan la relación que la Iglesia sustenta con Cristo (vea capítulos 2 y 3; especialmente 2:1-5, 12-14. 18-20; 3:1-3, 14-15). Estos versos claramente revelan que cuando la Iglesia guarda la Palabra de Cristo, la Iglesia *mantiene* su identidad como Su Iglesia, pero cuando falla en permanecer en Su Palabra, está ya no es considerada más Su Iglesia. También, los pasajes revelan que Cristo no estableció Su Iglesia como una que nunca caería en error, porque algunas de las Iglesias mencionadas se deslizaron hacia el error.

Alguien pudiera decir que los pasajes en Apocalipsis se refieren a varias congregaciones más que a la Iglesia como un todo. Es verdad que los versos estaban refiriéndose a Iglesias locales; no obstante, el mismo principio que aplica a ellas se relaciona a toda la Iglesia. El Señor no tiene unas reglas para una congregación que no sean igualmente

aplicables a todas. Si una Iglesia es rechazada por abrazar el error, todas las demás que abrazan el error son igualmente rechazadas. Las Iglesias primitivas habían contendido ardientemente por la fe (Judas 3) y habían continuado estando en guardia contra el error surgido dentro de ellas. La doctrina de “una Iglesia infalible” provoca que la Iglesia Católica caiga en este respecto. La Iglesia Católica es una Iglesia que ni *reconoce* ni *corrige* sus errores!.

La Cuarta Razón por la que Deje es porque Cristo no volvió a Pedro un Papa

En los libros de los hombres, los siguientes títulos son usados comúnmente con referencia a un hombre: “Papa”, “Santo Padre”, “Vicario de Cristo”, “Sumo Pontífice”. Todos estos títulos pertenecen únicamente al Señor Jesucristo y a Dios el Padre. No hay un sólo *ejemplo* en las Escrituras donde alguno de estos títulos se haya aplicado a un *hombre*. El término “Santo Padre” es usado solamente una vez en toda la Biblia, y es usado por Jesús al dirigirse a Dios el Padre (Juan 17:11). Entre los títulos mencionados hay la fuerte afirmación que el Papa es el “Vicario de Cristo”. Un “vicario” es “Uno sirviendo como un sustituto o agente; uno que está autorizado para realizar las funciones *de otro* en el oficio mayor” (Webster). Cuando uno investiga la Biblia de lado a lado, uno encuentra únicamente *un* pasaje que da la indicación de un vicario de Cristo o Dios. Es 2 Tesalonicenses 2:3-4 y es leído como sigue: “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”

Algunos religiosos hoy abogan que el hombre es salvo *únicamente* por la fe. Sin embargo, hay únicamente un pasaje en toda la Biblia que dice, “y no solamente por la fe” (Stg.2:24). Los Católicos hoy hablan del Papa como un vicario, *asumiendo* el lugar de Dios (cuando únicamente Jesucristo es Dios,

Mat.1:23; Jn.1:1), y hay solamente *un* pasaje en toda la Biblia que habla de un hombre haciendo tal reclamo y la Biblia lo llama “*el hombre de pecado*”.

El Cardenal James Gibbons, un Arzobispo Católico dijo: “Jesús nuestro Señor, fundó una sola Iglesia, sobre la cual Él fue complacido edificarla sobre Pedro. Por lo tanto, cualquier Iglesia que *no* reconoce a Pedro como su piedra de fundación *no* es la Iglesia de Cristo, y por lo tanto, *no* puede permanecer, porque *no* es la obra de Dios” (**La Fe de Nuestros Padres**, pág.82). El apóstol Pablo dijo, “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Cor.3:11). No hay *otro* fundamento sino Cristo!. Cualquier Iglesia que *no* reconoce a Cristo como único fundamento *no* puede ser la Iglesia de Cristo.

Escritores Católicos a menudo hablan de “la primacía de Pedro” y “la primacía del Papa”. Sin embargo, en Colosenses 1:18, hablando de Cristo, Pablo dijo, “y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”. De esta manera, con referencia a la Iglesia, el Señor Jesucristo sostiene la primacía en **todas las cosas**. Su supremacía no deja *nada* al Papa!

Los Católicos reclaman que el Papa es la cabeza visible de la Iglesia. El libro Católico **Respondiendo Sabiamente**, por Martin J. Scott dice en la página 49, “El Papa, por lo tanto, como vicario de Cristo, es la cabeza *visible* del reino de Cristo sobre la tierra, la Iglesia, de la cual Cristo mismo es la cabeza *invisible*”. El libro **El Padre Smith instruye a Jackson** por John F. Noll y Lester J. Fallon, en la página 42 dicen, “De acuerdo a la voluntad de Cristo, todos los miembros profesan la misma fe, tiene la misma adoración y Sacramentos y están unidos bajo la única y misma cabeza visible, el Papa”. Los oficiales Católicos siempre usan la palabra “visible” sin duda creyendo que este término remueve el pensamiento del Papa permaneciendo en *oposición* al Señorío de

Cristo, y remueve el aparente problema de tener una Iglesia con *dos* cabezas!.

No obstante, las Escrituras en *ninguna* parte enseñan el concepto de una cabeza visible e invisible. Jesús dijo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mat.28:18). Lucas 17:20-21 dice, “Preguntado por los fariseos, cuando había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros”. El reino de Dios es un reino espiritual y por lo tanto, necesita de únicamente **una cabeza** espiritual o rey!

Efesios 5:23-25 muestra que Cristo es la única cabeza de la Iglesia, “porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. Tal como la mujer casada está sujeta a un sólo marido, así la Iglesia está sujeta a una *sol*a cabeza, la cual es Cristo. Tal como el marido no envía a un *substituto* para gobernar a su esposa, así Cristo **no autoriza** un sustituto para gobernar sobre Su Iglesia!.

Los Católicos a menudo usan la expresión, “Un rebaño y un pastor” para sustentar la doctrina del papado (Vea **Catecismo para Adultos**, pág.59). Enseñan que “un pastor” es el Papa y “un rebaño” representa la Iglesia Católica. Pero escuche a Jesús lo que dice al respecto: “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas... Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas” (Juan 10:11, 14-15). Jesús es el único buen pastor. Si uno está sujeto a Cristo como el único pastor—eso es *uno*. Si uno está sujeto al Papa como un Pastor—eso son *dos*!

La Iglesia es a menudo comparada al cuerpo humano en las Escrituras. Los miembros de la Iglesia son representados como las varias

partes del cuerpo. Cristo es siempre mencionado como siendo la cabeza (Vea 1 Cor.12:12-27; Efe.1:22-23; 4:15-16). Nuestra pregunta es: *¿Qué parte del cuerpo es el Papa? Y ¿Cómo obtiene uno la idea de una sub cabeza en el cuerpo?*

Uno de los argumentos más grandes contra la supremacía de Pedro es el hecho que los apóstoles tuvieron una disputa entre ellos sobre quién sería el más grande. Lucas 22:24-26 lo registra: “Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellos tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve”. El hecho que los apóstoles tuvieran esta discusión entre ellos, muestra que ellos no entendieron que Pedro **era el principal!**. Además, esta contienda ocurrió en la noche de la traición—la última noche del ministerio terrenal del Señor sobre la tierra— y todavía los apóstoles *no* entendían que Cristo había dado a Pedro una supuesta posición de primacía.

El Señor resuelve la disputa, no al declarar que *Él ya había hecho a Pedro la cabeza*, sino al decirles que entre las naciones tienen sus cabezas, Pero entre sus discípulos “no será así”. Jesús claramente enseñó que *nadie* podría ocupar algún semejante lugar como “Papa” para ejercer autoridad sobre otros.

Conclusión

Hay otras razones por las que Dejé a la Iglesia Católica. Simplemente he intentado enumerar algunas de ellas que hicieron la más grande impresión sobre mí en el tiempo de mi conversión. Espero y es mi oración que estas cosas sean de algún beneficio para aquellos que están haciendo una honesta investigación de la verdad. Ruego e invito a todos mis amigos y familiares Católicos a examinar estas cosas a la luz de la Santa Palabra de Dios. Que El Señor esté con ustedes en sus esfuerzos por servirle.

---Versión al Castellano por **Armando Ramírez**,
Marzo de 2014.